

LA GALERNA

Zarzuela en dos actos

Texto original de **Angel Gutiérrez Unzúe**
Música de **ALFONSO RUIZ MARTINEZ**

PERSONAJES Y REPARTO ©

Ñor Carlos **Iñaqui Fresán**
Carmen **Ana Rodrigo**
Luis **Jorge Elías**
Frasia **María Folco**
Templao **David Rubiera**

La acción en Laredo (Cantabria).

ACTO PRIMERO

Ñor Carlos, viejo marinero y padre de Carmen, comenta con su amigo Templao, también pescador, pero más aficionado al vino que a la mar, su deseo de volver pronto al trabajo, una vez amaine el temporal que arrecia en la costa. Se incorpora al grupo Andrés, joven del agrado de Ñor Carlos por sus afinidades marineras, no estando dispuesto a que fragüe el intenso afecto que parece existir entre su hija Carmen y Luis, joven al que no se le presumen especiales valores marineros. Carmen rechaza a Andrés cuando intenta cortejarla, demostrando su interés por Luis, circunstancia que encoleriza a aquel, que amenaza con contárselo a su padre. Esto da lugar a una fuerte riña, interrumpida por la llegada de Ñor Carlos, quien prohíbe a Luis que vuelva a ver a su hija. Cuando todos salen a faenar a la mar, Carmen y Luis se expresan sus sentimientos de amor.

LA BARCA MARINERA

Coro general La barca marinera
la tengo de pasar,
las chicas de Laredo
no las puedo olvidar.
No las puedo olvidar
porque las tengo amor,
más quisiera morir
que decirlas que no.
La barca marinera
la tengo de pasar,
las chicas de Laredo
no las puedo olvidar.

ROMANZA DE ÑOR CARLOS

Ñor Carlos Luce la luna lunera,
la noche pronto se va,
me pide la mi barquilla
hacerme presto,
presto a la mar.
Quédase la noche en calma
y ha cesado el temporal;
presiento pesca en la costa,
salgamos presto a pescar.
La brisa marina
¡qué gusto me da!
Me va los pulmones
a tonificar.
Se ensancha mi pecho
feliz y contento
de tanta bondad.
La mar no se agita,
renace la calma,
la Virgen bendita
nos viene a salvar.
Llega el nuevo día,
cesa el temporal.
¡Alerta, muchachos!
¡Salgamos al mar!

Vibre la alegría
en nuestro cantar.
¡Alerta, muchachos!
¡Salgamos al mar!

La barca marinera
que atracada nos espera,
lista para embarcar.
Coro general La barca marinera
que atracada nos espera,
lista para embarcar.
Ñor Carlos y Coro ¡Alerta muchachos!
¡Salgamos al mar!

CORO DE PESCADORES

Pescadores Al toque del tamboril
se levanta el pescador,
y el canto del ruiseñor
imita, con dulce acento,
jovial, lleno de contento,
siempre mozo el corazón.
Trae a tierra la sardina,
donde la gentil pejina
pregona pesca sabrosa,
escuchando los requiebros
con donaire y alegría
de la noble gente moza;
jovial, lleno de contento,
siempre mozo el corazón.

LA PRIMAVERA

Coro general La primavera
se ve llegar,
cesa el invierno,
frío y cruel;
se va el chicharro,
se va el verdel,
viene el bocarte,
se tira el arte,
boga con él.
Hombres Y si la costera falla,
no hay por eso que apenar,
que si un día no pescamos,
otro Dios nos lo dará.
Coro general La primavera, etc., etc.
Luis Mujer, piensa siempre en mí,
que a la mar me voy,

pues la partida pronto será.
Sabemos cuándo salir,
sin sentir temor,
mas ignoramos cuándo arribar.
Si el dolor del infortunio arranca el llanto
de tus ojos bellos,
mujer piadosa,
mujer hermosa:
llora por aquellos
que como nosotros no saben llorar.

Coro general

La primavera, etc., etc.

Mujeres

Tú no sabes qué inmenso y qué profundo
es el fondo de este vaso de mi amor;
mírate en él, ven y desgrana
las ansias de tu amor en perlas.
Mientras mi alma se abre a recogerlas,
deja que yo el cielo en tus pupilas mire;
suspira junto a mí para que aspire
en tu suspiro un hálito de abril.

Hombres

Te vi, rayo de luz, en este abismo
oleajes de furor apaciguar;
dulce mirar, luz de consuelo,
tus ojos son faro en la mar.
Subes rauda a una estrella en mis amores
y es tu santo nombre digno de adorar,
y el grato acento de sus bellas notas
nimban al alma y la dan felicidad.

Coro general

La primavera, etc., etc.

DESPEDIDA

Hombres

Vamos a la mar, marinos.

Déjanos partir mujer.

Mujeres

Iros, que en vuestras traineras
os lleváis nuestro querer.

Coro general

Jovial, lleno de contento,
siempre mozo el corazón.

FINAL DEL CUADRO PRIMERO

Luis

Deja, deja los amores,
que sólo dan padecer;
en tu barca marinera
Cuando un cariño sincero
se prende del corazón,

Coro general ¡hierro que mata prefiero,
a silenciar su pasión!
La barca marinera
la tengo de pasar,
las chicas de Laredo
no las puedo olvidar.

¿QUIÉN COMPRA?

Frasia El carpancho a la cabeza,
remangado el delantal,
con donaire y sutileza,
con garbo y con mucha sal,
caminan las panchoneras
siempre cantando,
y alegres y zalameras
van preguntando:

Panchoneras ¡Sardinas de Laredo,
qué deliciosas!
¡Sardinas de mi pueblo,
siempre sabrosas!

Frasia ¿Quién compra? ¿Quién compra?
¡Son de Laredo!
¿Quién compra? ¿Quién compra
las sardinas sabrosas
que aquí yo llevo?

Panchoneras ¿Quién compra? ¿Quién compra?
¡Son de Laredo!
¿Quién compra? ¿Quién compra
las sardinas sabrosas
que aquí yo llevo?
¡Son de Laredo!

Frasia En mi carpancho
llevo sardinas,
es un pescado
de clase fina.

Panchoneras ¿Quiere comprarlas?
Yo se las vendo.
¡Sardinas frescas!
¡Son de Laredo!

Frasia Los brazos puestos en jarras,
retrechero el ademán,
las panchoneras caminan,
deprisa a vender se van,
por pueblos de la montaña,
siempre cantando

y melosas y sencillas
van pregonando:
Panchoneras ¡Sardinas de Laredo!
¿Quién me las compra?
Las vendo a bajo precio.
¡Compre, señora!

ERES COMO EL RITMO

Luis Eres como el ritmo
que brota en el viento,
eco misterioso de una eternidad.
Y tus bellas notas
y tu grato acento
llevan a mi alma
la felicidad.

Carmen Yo brindarte ansío
todas mis caricias.

Luis Carmen de mi vida,
bello serafín.

Carmen Llena de ternura.

Luis Eres mi delicia.

Carmen Nido de ventura.

Luis En bello jardín.

Los dos Eres tú mi ensueño,
eres tú mi vida,
que alumbrando siempre
mi cariño va.
Eres de mí alma
faro que ilumina,
y sus resplandores
dan felicidad.

ROMANZA DE CARMEN

Carmen Mis ilusiones queridas
en ti se encuentran prendidas
y alientas mi corazón.
Favor te pido, Dios mío,
a este amor puro y sincero
nacido en mi, tempranero,
en la inquietud de mi estío.
¡Oh, padre mío!
Tu aprobación.

¡Luis es tan bueno!
¡Qué corazón!
Ver quiere ansiosa
dulce bonanza;
sus labios quieren
mi corazón.
Ver quiere ansiosa
dulce bonanza;
guarda en mi pecho
ciega esperanza.
¡Qué frases tiene
más amorosas!
Sus labios dicen
tan lindas cosas...
Al fin espero
ser de él su esposa.
Su alma tan noble
es generosa,
su pecho fuerte,
grande su fe;
soy su cautiva,
él es mi bien.
Espera, espera,
rema con fe.
Espera, espera,
tuya seré.

ACTO SEGUNDO

En la taberna de Pacorro, todos celebran la buena marea y Andrés aprovecha para tachar de cobardes a los que prefieren quedarse en tierra, haciendo referencia directa a Luis. Nadie quiere pelea: hay un ambiente de fiesta que da lugar a que se cante y se beba, y en donde Luis, en un brindis, recuerda a Carmen, que ha marchado a Madrid. En el siguiente cuadro las pescadoras arreglan las redes. Luis está navegando en la barca de Ñor Carlos y desconoce que Carmen ha regresado a Laredo. Pronto la alegría se torna en pavor: los relámpagos y truenos anuncian la temida galerna y todas las mujeres unen sus plegarias a la Virgen del Carmen. Las barcas, finalmente, van llegando a puerto y es Andrés el que cuenta cómo, gracias a la valiente intervención de Luis, él y Ñor Carlos, que habían caído al mar, han podido salvar la vida. Ya nadie duda del valor de Luis. Andrés reconoce su error, pide perdón y se funde en un abrazo con Luis y Carmen, tras recibir el beneplácito de Ñor Carlos.

HABANERA

- Templao** No tengo suerte en amores,
aunque buscándolos voy;
entre los peces mejores
a mí me gusta el jamón.
- Hombres** Entre los peces mejores
mí me gusta el jamón.
- Luis** Y como no tengo a nadie
viudo está mi corazón,
para quitarse las penas
hay que apurar el porrón.
- Hombres** Para quitarse las penas
hay que apurar el porrón
- Luis y Templao** Viva el licor, viva el vino,
que nos invade de paz,
nos fortalece y da brío
y nos ayuda a olvidar.
- Hombres** Viva el licor, viva el vino,
que nos invade de paz,
nos fortalece y da brío
y nos ayuda a olvidar.
Viva el licor, viva el vino,
viva Pacorro también,
porque le gusta al muy pillo,
los guiños de una mujer.

BRINDIS

- Luis** Brindemos al licor,
haz y dulzura
que nos ha de enjugar
las desventuras.
Alcemos en su loor
la vida entera,
y en su fuego abrasemos
la hiel de nuestras venas.
Brindemos al licor
que da contento,
y a los aires las copas
las elevemos;
y así olvidar hará
los sinsabores
de los ingratos amores
en sus dulzuras locas.

Quiero beber, quiero beber
y amar, amar ansiadamente.
La bella imagen,
fascinadora,
en mí latente,
cual luz de aurora.
Nacer a la vida.
¿Qué es la vida para mí?
Nacimos con ilusiones
y así tener que morir.
Vivir soñando despierto,
soñar y siempre soñar;
vivir entre inmensa bruma
es mi destino fatal.

Hombres Vivir soñando despierto,
soñar y siempre soñar;
vivir entre inmensa bruma
es mi destino fatal.

Luis Nacer a la vida.
¿Qué es la vida para mí?
Nacimos con ilusiones
y así tener que morir.
Vivir soñando despierto,
soñar y siempre soñar;
vivir entre inmensa bruma
es mi destino fatal.

Hombres Vivir soñando despierto,
soñar y siempre soñar.

Luis Vivir entre inmensa bruma
es mi destino fatal.

JOTA LAREDANA

Coro general Son de Laredo, son,
son panchoneras;
de Laredo ha de ser
la gente retrechera.
Son de Laredo, son,
son panchoneras,
y alegría no les falta,
aunque no tengan ni perra.
Un arenque y un chicharro,
su principal alimento;
vivirán siempre contentos
aunque falte otro sustento.
Viva, viva el licor;

viva el licor,
viva el vino,
viva, viva el licor
hasta que haga furor.
Porque a río revuelto,
río revuelto,
porque a río revuelto
ganancia de pescador.

Viva el licor,
viva el vino,
viva Pacorro,
viva el pellejo,
viva este pueblo
pescador.

¡AY, MI MARINO!

Adobadoras Sobre las olas azules del mar
en frágil barca se fue el pescador,
la blanca estela de su corazón
deja muy triste a su amor.
Sus pensamientos vuelan
cual ave fugaz,
y en éxtasis profundo,
con ansias de amar,
el alma dolorida
no puede llorar.
Sobre las olas azules del mar,
en frágil barca se fue el pescador;
y en la penumbra, con cándido son,
una sirena entonó.
Como un susurro de lánguido son
se oyen las olas la barca batir,
el marinero no siente el vivir;
sueña en sus sueños morir.
Un ritmo acompasado
su sueño meció,
del fondo de las aguas
un rostro surgió
que en sus pupilas dulces
le hablaba de amor.
Sobre las olas azules del mar
en frágil barca se fue el pescador,
y en la penumbra, con cándido son,

una sirena entonó.
¡Ay, mi marino!
¡Ay, marinera!
Marinero ha de ser
el hombre que a mí me quiera,
marinero ha de ser
que no le quiero de tierra.

¡QUÉ BELLO ES MADRID!

Carmen ¡Qué bello es Madrid!
Madrid ideal,
con su Manzanares
y Palacio Real.

Mujeres Con su Manzanares
y Palacio Real.

Carmen Tiene el Buen Retiro
y la Castellana,
donde se pasea
la gracia de España.

Mujeres No tiene la playa
que tiene Laredo.

Carmen Ni sus alamedas.

Mujeres Ni el nuevo paseo.

Carmen ¡Qué bello es Madrid!
Madrid ideal,
con su Manzanares
y Palacio Real.

Mujeres Con su Manzanares
y Palacio Real.

Carmen Tiene Chamberí,
puente de Toledo;
tiene la Cibeles
y un bello museo.
Todo nos convida a ir
de Madrí al cielo.

Mujeres Pero la montaña
tiene este rincón,
que por toda España
causa admiración;
Madrid es bonito,
Laredo mejor.

Carmen ¡Qué bello es Madrid!
Madrid ideal,
con su Manzanares
y Palacio Real.

Mujeres Con su Manzanares
y Palacio Real.

Templao Pero aquí en Laredo
no falta el humor,
mujeres bonitas,
ramitos en flor.

Mujeres Mujeres bonitas,
ramitos en flor.

Frasia Mozos salerosos
de buen corazón,
y los hay que beben
como este babión.

Mujeres Y los hay que beben
como este babión.

SALVE

Mujeres Salve, estrella de los mares;
salve, Madre del amor;
con tu luz, que es luz del cielo,
ilumina al pescador.
Sálvales, Virgen María,
sálvales del temporal,
déjales llegar a tierra
donde sus hijos están.
No nos dejes, Madre Santa,
no nos dejes sepultados en dolor.
Sálvales, Virgen María;
sálvales, te suplicamos con fervor.
Ilumina al pescador.

DESPEDIDA

Ñor Carlos ¡Oh, gozo! ¡Oh, dicha! ¡Oh, gracia!
¡Oh, ventura del Dios de los cielos!,
que inunde de luz y fragancia
esta tierra que vive de anhelos.
En la mar, cara al viento,
siento el gozo en mi sangre encendida,
sólo llora en mi alma el lamento
al notar que se agosta mi vida.
Tú, Laredo, puerto de Cantabria,
cuya historia marinera
es latente en proezas.
Tú venciste la saña corsaria
y en tus lares albergaste

de los mundos realidades.
Me darás la ventura
y el reposo de tantos afanes,
que en tu seno descansa segura
esta vida que vive de anhelos.
¡Oh, gozo! ¡Oh, dicha! ¡Oh, gracia!
¡Oh, ventura del Dios de los cielos!,
que inunde de luz y fragancia
esta tierra que vive de anhelos.

FINAL

**Carmen, Luis,
Ñor Carlos
y Coro general**

Eres tú mi ensueño,
eres tú mi vida,
que alumbrando siempre
mi camino va.
Eres de mi alma,
faro que ilumina,
y sus resplandores
dan felicidad.

Coro general

La barca marinera
la tengo de pasar,
las chicas de Laredo
no las puedo olvidar.
No las puedo olvidar
porque las tengo amor,
mas quisiera morir
que decirles que no.
La barca marinera
la tengo de pasar,
las chicas de Laredo
no las puedo olvidar.

FIN